

ACTA CONSEJO ADMÓN. URBANISMO 30 de ABRIL de 2008

Punto nº 9.- El Consejo de Administración de la Gerencia Municipal de Urbanismo, Obras e Infraestructura conoció informe-propuesta del Departamento de Planeamiento y Gestión Urbanística, de fecha 7 de abril de 2008, el cual copiado a la letra dice:

“INFORME-PROPUESTA RELATIVO A LA ADJUDICACIÓN, MEDIANTE CONCURSO, DE LA CONCESIÓN DE OBRA PÚBLICA Y EXPLOTACIÓN DEL DENOMINADO “CENTRO DEPORTIVO PUERTO DE LA TORRE”, EN AV LOPE DE RUEDA.

Dada cuenta de expediente relativo al concurso para la Concesión de Obra Pública y explotación del denominado “Centro Deportivo Puerto de la Torre”, sito en Av Lope de Rueda, cuyo Pliego de Condiciones Jurídicas, Técnicas y Económico-Administrativas fue aprobado por acuerdo de la Junta de Gobierno Local en sesión de 14 de diciembre de 2007, punto nº 9.

Seguidos los trámites correspondientes, publicado el anuncio de licitación en el BOP y reunida la Mesa de Contratación en sesiones celebradas los días 3, 7 y 31 de marzo de 2008, se celebró el acto de apertura de pliegos, del que según las Actas levantadas al efecto resultó la presentación de una sola oferta formulada por “*Explotación y Desarrollo de Servicios Deportivos SL e Incomar Blue, SL*”.

La citada proposición fue admitida por reunir los requisitos establecidos en el pliego de condiciones. En cuanto a la oferta, el importe del canon ofrecido asciende a la suma de 100.000 € (cien mil euros), lo que supone un incremento sobre el tipo de licitación de 51.130,70 € (cincuenta y un mil ciento treinta euros y setenta céntimos).

Sobre los demás aspectos de la oferta, la Mesa solicitó informe a la Fundación Deportiva y al Servicio de Patrimonio de la Gerencia, que una vez evacuado y a la vista del mismo, la Mesa acordó proponer al Órgano de Contratación la adjudicación del concurso a favor de la citada oferta.

En consecuencia, en base a lo anteriormente expuesto, se propone al Consejo de Administración, en su calidad de Órgano de Contratación, la adopción de los siguientes acuerdos:

1. Adjudicar a “*Explotación y Desarrollo de Servicios Deportivos SL e Incomar Blue, SL*” la Concesión de Obra Pública y Explotación del denominado “Centro Deportivo Puerto de la Torre”, conforme al Pliego de Condiciones y a la oferta formulada por el adjudicatario.
2. Según lo establecido en los artículos 26 y 32 del Pliego de Condiciones, el adjudicatario deberá constituir en el plazo de 15 días hábiles, contados a partir de la notificación de estos acuerdos, la garantía definitiva, ascendente a 4.098 €.
3. De conformidad a lo establecido en 32 del pliego de condiciones, requerir al adjudicatario para que en el plazo de treinta días naturales, a contar desde el siguiente al de la notificación de la adjudicación, se persone en esta Gerencia Municipal para formalizar el contrato de concesión y el pago del canon ofertado, facultando indistintamente al Sr Vicepresidente del Consejo de Administración y al

Sr Gerente para la firma del citado documento.”

Abierto el debate, el vocal D. Pedro Moreno Brenes dijo que, en los mismos términos que había planteado en expedientes de similar naturaleza, entendía que el Equipo de Gobierno tenía un modelo muy distante al que mantenía su Grupo Municipal sobre cómo se debían gestionar las instalaciones deportivas, al haberse optado fundamentalmente por priorizar la gestión mediante contratas o externalización de la gestión. Creía que esto no ofrecía mayores ventajas a los ciudadanos ni para los trabajadores que tenían que desarrollar estas actividades; quizás lo que ofrecía era la gran desventaja de que la Fundación Deportiva no incrementara sus recursos humanos y materiales para ello, eso posibilitaría que fuera una Fundación Deportiva más fuerte y engrasada para abordar estas situaciones.

Precisó que aquí lo que se había traído era la adjudicación, tras la tramitación de un expediente, a Explotaciones y Desarrollos de Servicios Deportivos, S.L. e Incomar Blues, S.L. Presumía que el expediente, dentro de esta manifiesta discrepancia respecto al modo, se había tramitado conforme a derecho. No obstante, quería que se valorara cómo se estaba diseñando el tejido de instalaciones deportivas en nuestra ciudad; se estaba haciendo con el criterio de una empresa que iba ganar dinero y ¿la gestión deportiva había que tratarla como otra serie de servicios públicos, como por ejemplo era el transporte público? Creía que todos éramos conscientes que el transporte público no era un negocio para la EMT; ayer tuvo Consejo de administración y todos lo habían comprobado.

Comentó que no estaba haciendo un llamamiento a que este Ayuntamiento no pudiera o debiera de equilibrar sus ingresos y sus gastos, pero obviamente esto también generaba unos gastos o una ausencia de ingresos como consecuencia de que se entregara a una empresa privada la gestión de este tema. ¿Podíamos utilizarlo mejor? ¿No se confiaba en que la Fundación Deportiva con sus medios pudiera hacer esto probablemente mejor en la medida que su actuación estaba presidida por el interés público? Pensaba que el Equipo de Gobierno debía responder a esto, al contar con mayoría suficiente para avanzar en este expediente, para resolver y para acordar. Efectivamente, en este caso había un problema de fondo con el que discrepaba profundamente: ese modelo que se estaba implantando, algún día se iba a volver en nuestra contra cuando los vecinos comprobaran que esa gestión privada no era la más adecuada, así como tampoco lo eran los mecanismos de fiscalización y vigilancia, ni las condiciones laborales de los trabajadores. Y ante estas circunstancias, ni el ciudadano ni la administración tenían ninguna ventaja. Rogó finalmente que se reflexionara sobre ello, anunciando que su voto sería contrario en este punto por las razones expuestas.

La Sra. Sánchez Aranda comentó que hoy estaba decepcionada como vecina del Distrito 10 del Puerto de la Torre. Este era un proyecto estrella que se anunció hacía más de diez años en el Distrito nº 10 por el Sr. Alcalde, porque iba a solucionar en parte los grandes déficit que tenía la zona de instalaciones deportivas al ser un modelo ejemplar, pues el Ayuntamiento iba a hacer una inversión importantísima y el Distrito iba a poder presumir de un complejo fantástico que iba a dar servicio a un número muy importante de ciudadanos de ese distrito. Y el que hoy se trajera esta concesión administrativa a un privado para la explotación y gestión del complejo le parecía decepcionante.

Precisó que su Grupo nunca había estado en contra de la gestión privada en algunos servicios públicos. De hecho, aquí se había apoyado en muchas ocasiones que la gestión de algunas instalaciones deportivas fuera privada, pero siempre y cuando fuera algo excepcional. Lo que ocurría era que esto se había convertido en algo habitual, de forma que la Fundación Deportiva no hacía ninguna instalación para que fuera gestionada por el propio Ayuntamiento, lo que era lamentable porque Fundación Deportiva, aquellas instalaciones que gestionaba, lo hacía de manera ejemplar y magnífica. Desde aquí quería felicitar a todos los trabajadores de la Fundación Deportiva por el trabajo tan bien hecho que estaba realizando y por el buen servicio que se le estaba dando a los ciudadanos. Lógicamente, con las expectativas que se habían planteado con estas instalaciones, los vecinos estaban decepcionados porque los servicios que se estaban dando por parte de las entidades privadas en este tipo de instalaciones dejaban mucho que desear, ya que lógicamente las empresas iban a obtener el máximo de beneficios, lo que repercutía en el número de trabajadores, en el servicio y en el mantenimiento; esa era una realidad que no se podía negar. Insistió en que en este caso debería de ser Fundación Deportiva la que hiciera la gestión de las instalaciones por las expectativas que se habían abierto en el Puerto de la Torre. Al actuar así se estaba condenando a que Fundación Deportiva en un futuro desapareciera porque esto ya no era algo excepcional sino habitual, y todas las instalaciones deportivas que se estaban realizando en Málaga se estaban entregándolas a la gestión privada. Por tanto, en su voto iba a ser contrario.

El Sr. Díaz Guirado respondió que en la piscina del Puerto de la Torre el Ayuntamiento había invertido un dinero importante, 3,5 millones de euros, en su construcción y los ciudadanos tenían que estar igualmente contentos, alegres y felices por esa instalación deportiva. Y se iban a conseguir más instalaciones deportivas sin que el Ayuntamiento invirtiera. Apuntó a que, si esta Corporación contara con un presupuesto ilimitado, sería el primero encantado que el autobús y las piscinas fueran gratis, pero teníamos que saber vivir con un presupuesto, y cada vez las condiciones eran más complicadas para los Ayuntamientos, quienes tenían que velar por el interés; primero, de los ciudadanos. Preciso que en ningún caso estaba de acuerdo con las afirmaciones que se habían vertido de que el trato y el servicio iba a ser peor pues en otros complejos gestionados por empresas privadas no tenía constancia de que hubiera habido quejas por parte de los usuarios; de hecho, uno que estaba en Plaza de Toros Vieja cada vez tenía más socios, lo que era un índice quizás de la satisfacción o de la prestancia que se le daba a esta instalación.

Indicó que si había instalaciones deportivas municipales estaban siendo gestionadas directamente por la Fundación Deportiva, como era el caso de Malasaña, El Torcal, Ciudad Jardín, Tiro Pichón, La Mosca y Paterna.

Respecto a este expediente, el Sr. Díaz Guirado precisó que efectivamente constaba en el expediente informes del procedimiento, tanto de la Fundación Deportiva como por parte del Servicio de Patrimonio, que daban el visto bueno a la oferta presentada.

En cuanto al tema de que no teníamos más ingresos, explicó que los ciudadanos sí se beneficiaban porque nos ahorraríamos el dinero que el Ayuntamiento debía invertir para construir la segunda y tercera fase -que era el pabellón y las pistas exteriores- y se ingresaba parte del canon, lo que se destinaría a la mejora en otros lugares de la ciudad

y para dar servicio a otras demandas y otras peticiones de los vecinos. Y este modelo de gestión no era un motivo de confianza o desconfianza con la Fundación Deportiva, ya que también estaba instalado en otras ciudades. Era signo de que eran satisfactorios; no eran ni mejor ni peor, eran distintos.

También quiso destacar que, al ser precios públicos, iban a pagar lo mismo un usuario de Malasaña o del Torcal que el de la piscina del Puerto de la Torre. Y como venía diciendo, había otra inversión prevista para la 2ª y 3ª fase de tres millones y medio de euros que llegaría a complementar ese complejo deportivo, el cual todos queríamos que fuera de mayor éxito para que los ciudadanos lo usaran. Y ese dinero no iba a salir de las arcas municipales ya que se obligaba al concesionario a que lo construyera dentro de un plazo y con las calidades que se le había exigido con el proyecto básico.

El Sr. Moreno Brenes expuso que la Oposición también era de esta casa y creía que defendía con la misma legitimidad -y en este caso con los mismos fines que el Equipo de Gobierno- los mejores intereses de los ciudadanos. Lo que pasaba era que también las prácticas nos debían de orientar. No sabía con qué vecinos hablaba el Equipo de Gobierno, pero había algunos que tenían muchas quejas respecto a las instalaciones deportivas desarrolladas o gestionadas por el ámbito privado por la razón de que iban a minimizar costes. Y con eso no estaba descubriendo el Mediterráneo, pues entraba dentro de la lógica de la teoría económica de minimizar costes y optimizar ingresos y beneficios.

Igualmente apuntó a que no se contaba con un sistema de fiscalización por parte de Fundación Deportiva tan exhaustivo en el pliego de condiciones que llevara a la igualdad absoluta respecto a los centros que gestionaba el Ayuntamiento. En consecuencia, ese pliego de condiciones permitía ese margen para que se optimizaran beneficios y se redujeran costes; estos últimos se reducían fundamentalmente en un menor número de trabajadores, en condiciones menos favorables para los trabajadores y en menor calidad en la prestación.

Añadió que el caso del Puerto de la Torre era muy llamativo por lo prolongado de la obra, donde siempre se había hablado de una piscina, cuando lo que había hasta ahora era una especie de charco que aparecía cuando llovía. Y allí al final no se iba a optar por el mismo modelo público de Malasaña que generaba una satisfacción muy notable entre los ciudadanos. El Equipo de Gobierno decía que era por ahorrarse recursos, cuando esos precios públicos los podría ingresar el Ayuntamiento. Y también se había hecho un esfuerzo público de inversión, a lo que el Sr. Díaz Guirado contestó que ya lo había dicho; había sido de 3,5 millones de euros.

Continuó precisando el Sr. Moreno Brenes que se había gastado dinero público, lo que ahora se iba a complementar con un inversión privada; no era que los presupuestos hubieran salidos inmaculados de ese expediente. Y se iba a gestionar para que ganara dinero un ente privado -que estaba en su derecho, siempre y cuando cumpliera con la legalidad como era el caso- y los servicios, por la práctica diaria, iban a ser de menor calidad. Por consiguiente, no encontraba las ventajas y, se dijera lo que se dijera, esto iba a descapitalizar en la práctica las funciones y la propia viabilidad real de la Fundación Deportiva, lo que consideraba que era muy grave.

La Sra. Sánchez Aranda comentó que la gestión que la Fundación Deportiva estaba realizando en estos momentos en muchas instalaciones no sólo era gestión pública; era compartida también porque había una serie de contrataciones con empresas privadas que estaban desarrollando los trabajos, incluso a veces aquellos de estructura, propios de la Fundación Deportiva. Y había una gran diferencia entre el personal de la Fundación y el personal contratado por empresas privadas, lo que podría ser producto de un debate diferente que se podía tener en el seno de Fundación Deportiva a fin de analizar el futuro de la misma, ya que últimamente todas las instalaciones que se estaban haciendo en Málaga se estaban gestionando por empresas privadas.

Reiteró su opinión de que había una gran diferencia; como por ejemplo, en el mantenimiento de las propias instalaciones. También era cierto que al tener la plantilla muy reducida, los servicios tampoco eran los mismos. Asimismo habría que hacer una auditoría de todos los precios públicos que se estaban cobrando en las instalaciones deportivas que estaban siendo gestionadas por los privados, citando como ejemplo el caso de Campanillas. Entendía que había que ser rigurosos pues eran modelos diferentes. Su Grupo no defendía sólo un modelo de gestión pública pura y dura, y sí otro tipo de modelo compartido con la gestión privada, pero como algo excepcional, cuando esto se había convertido en algo habitual en esta casa.

Finalmente añadió que le preocupaba mucho el futuro de Fundación Deportiva, por lo que habría que hacer un debate intenso y un análisis profundo de qué era lo que había que hacer con esa Fundación.

El Sr. Díaz Guirado respondió que eso podría ser foro de otro debate, pero aquí lo que se traía a aprobación era el punto nº 9 del orden del día.

Con respecto a que el servicio pudiera ser mejor o peor porque lo llevara a cabo Fundación Deportiva o una empresa externa, no estaba conforme con esa categórica afirmación porque creía que no era así ni debía serlo. Era más, Fundación Deportiva contaba con un servicio que supervisaba a todas esas empresas que llevaban esas concesiones para velar y exigir el cumplimiento que el Ayuntamiento quería en todos estos centros deportivos.

En cuanto al tema del Torcal y Malasaña, ahí la gestión era municipal, lo que ocurría era que ciertos servicios se subcontrataban como era el caso de la limpieza. Distinto era el caso del Puerto de la Torre, donde toda la gestión y contratación corría por cuenta del adjudicatario. Finalmente precisó que el Ayuntamiento, al igual que había invertido estos 3,5 millones de euros, había otros 3,5 millones que no iba a tener que invertir y que iba a poder dedicar a otros fines, sin perjuicio de que se fueran a construir esas instalaciones que iban a poder disfrutar los vecinos del Puerto de la Torre.

Sometido a votación el informe-propuesta transcrito, el resultado de la misma fue el siguiente:

El Consejo de Administración, con el voto en contra del Grupo Municipal IU.LV-CA y del Grupo Municipal Socialista, y el voto a favor del Grupo Municipal Popular, acordó prestar su aprobación a la propuesta contenida en el mismo.